

\*\*\* Suscripción \*\*\*

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 id.

\*\*\* EXTRANJERO \*\*\*

Semestre..... 3 ptas.

Año..... 6 id.

A los vendedores y co-

rrresponsales, 25 ejem-

:: plares 75 céntimos ::

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos.

AÑO II

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

Madrid 22 Marzo de 1912

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 52

## La vesania regicida.

Hace algún tiempo exhortaba D. Eduardo Dato al elemento obrero á asociarse en el terreno ideal del derecho, como táctica eficaz, y á emigrar de la acción libertaria, sustrayéndose por la disciplina moral á todas las posibilidades del contagio anarquista.

Aun hablando ex abundancia cordis, el insigne hombre de Estado interpretaba el común sentir de casi toda la muchedumbre proletaria. Así se piensa hoy en Europa. El atentado personal es estéril. Empieza por ser una desviación bárbara del sentimiento de la justicia. ¿Acaso los reyes constitucionales son responsables de la desorganización económica de los pueblos? Si el tiempo ha ido acumulando los intereses en un grupo de hombres, y si luego la legislación ha dado firmeza jurídica á esos intereses, con daño y menosprecio de la turba-multa desheredada, ¿qué culpa tienen los reyes? ¿Gobiernan ellos, por ventura? ¿Fiscalizan acaso la acción ministerial?

Dato, que es un pensador hecho á la familiaridad con los problemas de la sociología contemporánea, se abstuvo de formular tales preguntas en aquella conferencia, á la que he aludido en las líneas iniciales de este artículo. Hombre de gobierno, clarividente y piadoso, no quiso internarse en el equívoco en que se confunden la justicia y el palacieguismo, pero su palabra señaló la lucha de clases como un caso de la fatalidad histórica de la que están ausentes los reyes y los jefes de Estado. ¿Qué diría hoy el eminente ex ministro si se le invitase á enjuiciar el acto del anarquista Delba? Suscribiría, probablemente, este corto preámbulo.

Los reyes de la casa de Saboya se han singularizado por su sentido idealista, su abnegación patriótica y sus tendencias democráticas. El rey Víctor Manuel vive en estrecho contacto con su pueblo. En los albores de su realeza este hombre admirable nos dió la medida del temple de su alma. Asesinado su padre, cuando el mundo entero esperaba que se desencadenase la represión gubernamental sobre Italia, cohibiendo la propaganda oral y escrita, Víctor Manuel requirió el concurso de Zanardelli, que representaba la extrema izquierda de la política, y el insigne parlamentario se asistió en aquel apretado trance de dos prohombres socialistas, los cuales no vacilaron en compartir con él la responsabilidad ministerial. Después acá, Víctor Manuel ha ido acentuando sus aficiones democráticas. Ha sido mentor lúcido de sus hombres de gobierno, amante de su pueblo, desprendido en la hora del sacrificio, afable y sencillo dentro de los ritualismos de Corte. ¿Por qué iban, pues, contra su pecho los proyectiles del arma que blandía Delba? Misterios que solamente la patología puede explicarnos. La misma ruda y consciente disciplina con que actúa el elemento obrero en la política mundial, excluye el caso del anarquista Delba de la táctica normal que viene practicando el proletariado en su lucha con el capital.

No hay más remedio que ver en el frustrado crimen de Roma la resultante morbosa de un espíritu extraviado. No se puede ver en su bárbara conducta un síntoma del resurgimiento anarquista. Hoy hasta la parte levantisca del proletariado ha encontrado asilo en el sindicalismo revolucionario, más eficaz cien veces que el uso de la dinamita, el puñal y el revólver. Mientras no se pruebe que ese hombre es instrumento venal de las represalias turcas, hay derecho á creer que su crimen es la obra brutal y estéril de un loco. La misma indignación de la masa obrera demuestra que esos procedimientos suscitan su reprobación unánime. Ya no solamente en las fábricas y en los talleres, sino hasta en las más humildes chozas campesinas se sabe que los reyes son del todo irresponsables de la injusticia social.

Manuel Bueno.

## DOÑA ENRIQUETA DELIBES DE ALBA

Enviamos al señor Ministro de Instrucción pública la expresión de nuestro más sentido pésame con motivo del fallecimiento de su virtuosa esposa (q. e. g. e.)

Perder en plena juventud la compañera de la vida, enemigo de un ambiente de felicidad, cuando todo sonreía en un hogar dichoso, es

un golpe de dolor intensísimo que no todos pueden avalorar; y cuando se da además la circunstancia de quedar sin madre siete tiernos niños, viene á resultar la desgracia del señor Alba una de esas catástrofes de la vida para las que toda palabra de consuelo es inútil.

Con ocasión de este triste acontecimiento, ha sido el Ministro de Instrucción objeto de una demostración grandiosa de afecto y consideración, no sólo por parte de sus numerosos amigos, sino también de políticos de todos matices que han querido patentizar al señor Alba las grandes simpatías con que cuenta.

El partido gubernamental revolucionario, ó un cero más á la izquierda.

D. Melquiades Alvarez no ha podido contener por más tiempo sus impacencias y se ha decidido á crear, para su uso, una fracción republicana más.

Pero, ¿tiene condiciones bastantes don Melquiades para ser jefe, aunque se trate sólo de una fracción? Si hemos de creer á los intelectuales del republicanismo, no basta para ser jefe saber hacer discursos, aunque de ellos no hayan podido aun extraerse sustancias y si sólo aromas.

Eugenio Noel ha dicho en *España Nueva*, que no conoce (nosotros tampoco lo conocemos) ningún libro fundamental, ningún libro europeo del señor Alvarez. La juventud republicana, dice Noel, no quiere dote alguna que se fundamente en gracias de carácter, flexibilidad de temperamento, cualidades de orador forense. Quiere «luz, ciencia, fama» europea, juventud, valor moral, cirugía profunda, no de urgencia.

El señor Alvarez, en Madrid al menos, no ha tenido suerte en su aspiración. Los grandes diarios republicanos le han vuelto la espalda; *El País*, *El Radical*, *España Nueva*, no apoyan al señor Alvarez, y escusamos decir que el partido Unión Republicana, el Radical y hasta el Radical Conjuraciónista están todos en contra de don Melquiades. Los federales no podrán formar parte, y en cuanto á los progresistas ignoramos lo que acordarán, por más que si son fieles á su tradición, es muy difícil entren donde figura el socialismo como colaborador.

En provincias es donde tal vez tenga más éxito el partido gubernamental-revolucionario. Desde lejos las cosas tienen un aspecto muy diferente.

Nosotros estimamos difícilísima la situación en que ha venido colocándose en los últimos tiempos el señor Alvarez, y dudamos que pueda lograr algo serio. Dos males han inutilizado como hombre político al notable Abogado; primero: el haberse creado con sus campañas

grandes antipatías en el ejército. Si; se ha hecho muy sospechoso al elemento militar, diga ahora lo que quiera para cohonestar; segundo mal: su alianza con los socialistas. El abrazo que dió á Pablo Iglesias lo ha hundido.

Consecuencia de esos males es que el señor Alvarez se imagina (cómo se rie de eso Lerroux!) que la República podría venir sin contar con el ejército, figurándose que éste estaría metido en los cuarteles pacíficamente, mientras los obreros socialistas cambiaban el régimen á su placer. Esto es sencillamente cándido.

Por eso, y por mendigar el auxilio socialista, nos atrevemos á negar á D. Melquiades Alvarez condiciones para ser jefe importante de un partido político, pues para ello se necesita tener una gran perspicacia y una vista de mucho alcance, y de una y otra cosa debe carecer quien en España habla de un cambio de régimen á espaldas del ejército y del brazo del socialismo.

Que se pretenda una prudente aceptación de las ideas socialistas, está bien, ó mejor, muy bien; pero contar con la fuerza del obrero asociado para llegar al Poder, es un plan para España totalmente descabellado.

«No haya cuidado, viene á decir el señor Alvarez; la Conjunción es una fórmula para llegar á la meta. Una vez en ella nos separaremos...!» Traer la República los socialistas y en cuanto se posesionen sus ministros

Redacción \*\*\*

\*\*\* y Administración

\*\*\* Corredora, 21 \*\*\*

~~~~~ TELÉFONO 3.415

APARTADO 408 ~~~~~

Los giros á cargo del

suscriptor \*\*\* Tarifa de

anuncios en la octava

\*\*\* plana \*\*\*

\*\*\* Pagos adelantados \*\*\*

## La boda de nuestro Director.



Benigno Varela, nuestro Director y amigo queridísimo, contrajo matrimonio el lunes pasado, en la iglesia de la Concepción, con su prima la bella y distinguida señorita Mercedes Gómez del Moral y de Sabater.

Apadrinaron á los novios la señora viuda de Varela y el Sr. Marqués de Oliver, primo de los contrayentes, siendo testigos el Ministro de Estado, Sr. Marqués de Alhucemas; el ex presidente del Congreso, D. Eduardo Dato;

el Presidente de la Asociación de la Prensa, don Miguel Moya; el Delegado de Hacienda de Cádiz, D. Francisco Prat; los Sres. Condes de Argillo y de Berbejel, representados por los Sres. D. Nicolás de Prat y Sr. Marqués del Turia. D. Lorenzo N. Celada, y don Augusto Martínez Olmedilla.

El luto riguroso que viste la novia por el reciente fallecimiento de su padre, fué causa de que la ceremonia se celebrase en familia.

No obstante, acudió numerosa y aristocrática concurrencia, que fué obsequiada en el mismo templo con un espléndido lunch servido por el *Ideal Room*.

Los recién casados salieron en el sudexpres para París, donde permanecerán una temporada, gozando las dulzuras insuperables de la luna de miel, que deseamos sea para ellos de eterna duración.

Ayuntamiento de Madrid



retirarse á su campo, dejando tranquilo á don Melquiades para garantía de los burgueses! ¡Esto es infantil! Mucho podría esperarse de la inocencia de los socialistas, pero ya tanto... resultariamos los inocentes nosotros si lo comentásemos.

En resumen: los monárquicos vemos con gusto aparecer el partido republicano gubernamental-revolucionario, porque es una fracción más y no nos restará un correligionario ni logrará llevar á sus filas un solo individuo de esa llamada masa neutra.

Nuestro campo quedará igual y el del enemigo más embarrullado. Tal va á ser la obra de D. Melquiades Alvarez. No es muy envidiable.

**Discute el Senado portugués  
la municipalización de las tabernas!  
Los republicanos  
que las municipalizaren  
buenos municipalizadores serán.  
¡Lo que pasa en Portugal  
no pasa en parte alguna!**

## CHARLA

Los autores de versos.

A propósito viene aquí el recordar un caso que robustece lo preinserto. Encontrábase Balzac en un baile público. Las gentes discurren por los vastos salones despañosamente, durante uno de los descansos. Balzac, con las manos cruzadas sobre la espalda, paseábase también. De pronto oye que una voz masculina decía inmediatamente detrás de él: «Elisa, ese es Balzac.» Y una voz femenina preguntaba, con acento de extrañeza: «¿Pero de veras, es ese Balzac?» La voz del hombre repitió: «Sí, sí, Balzac; el gran Honorato de Balzac.» Y la mujer, entonces exclamó con tristeza: «¿Balzac, gordo, pequeño? ¡Nunca lo hubiera creído!» Cuentan las crónicas que el celebrado novelista, volviéndose rápidamente, cerró el diálogo sostenido detrás de él, y á sus expensas, diciéndole á la señora: «Sí, soy Balzac. Y ya estoy un poco viejo y demasiado gordo.» Balzac, en cuanto hubo dicho esto, y después de hacer una ceremoniosa zalema, se fué, despedido, alejando... En esta frase del divino Honorato se descubre un fondo de tristeza. Al admirarle por sus obras se forjó aquella mujer un hombre de belleza excepcional, ultraterrena. Y cuando lo tuvo ante su vista se dió cuenta de que era un hombre como los demás ó aun peor que los demás. Balzac, con lo antes contado, también sufriría. Las palabras de aquella mujer le llevaron á la realidad y, sobre todo, supó que, de entonces en adelante, no podía su persona darle el valor que tenían sus libros, porque de sus libros inferíase que el que los había escrito era una persona dotada de cualidades morales y físicas que diferían bastante de las que él tenía.

Con esto debieran aprender esos sujetos que andan por ahí anhelosos de que su efigie aparezca en periódicos y revistas, que en cuanto las gentes los conoce pierden, por lo menos, una cuarta parte de la emoción que sus obras pudieran producir... Los autores de versos son los que más se prodigan y los que, en cambio, menos debieran hacerlo, por que la producción de un poeta es, por lo general, más delicada que la de un novelista ó que la de un dramaturgo. La masa, el buen vulgo, ha creído siempre que el poeta era un hombre que en lo externo asemejábase á cualquiera de los efebos esculpidos por Fidias en el friso del Partenón y en lo íntimo á un dios que, sacrificándose por la humanidad, derramara sobre ésta su contenido divino. ¡Qué idea más equivocada, más rotundamente equivocada! Hay poetas sucios, que no conocen el agua más que para beber; hay escritores que hacen limpios á los cocheros de Nápoles, debido á la gran cantidad de hemipteros, que viven en su cabellera y en sus ropas. Y si esto les sucediese por carencia de dinero serían dignos de lástima. Pero no es por esto por lo que les sucede, sino porque no se lavan, sencillamente.

Luciano de Taxonera.

### Se debe tratar de la Hacienda antes que todo

Nos ha parecido muy bien que se pensase en aplazar por un mes las sesiones de Cortes. Es natural que ese aplazamiento no agrade á los republicanos, que lo que desean es echarlo todo á barato é imposibilitar toda acción beneficiosa para el país. Van tras sus ideales por el camino del pesimismo, sin reflexionar que ni aun por ese camino, encontrarían eco sus anhelos.

Dice un periódico republicano que se quieren tener cerradas las Cortes un mes, bajo el pretexto de que los nuevos ministros necesitan descanso y tranquilidad para estudiar concienzudamente los problemas pendientes en sus departamentos, y que no vale alegar esa necesidad, pues sólo el señor Navarro Reverter hacía falta que interviniera en el Congreso para exteriorizar sus planes y propósitos; y que los otros ministros nuevos podían estudiar tranquilamente lo que quisiesen.

Pues precisamente al ministro de Hacienda es al que le conviene que le dejen algún tiempo tranquilo para estudiar, sin agobio alguno, un plan de Hacienda como las circunstancias exigen.

Por eso nosotros entendemos que todo lo que alegan como «el voluntariado de Africa, la ley reorganizando la policía, lo de los suplentes y reforma ó abrogación de la ley de jurisdicciones, el indulto, las interpelaciones sobre lo del «Numancia», sobre la carta dirigida al general Echagüe por tres magistrados de la Audiencia de Valencia, sobre el caciquismo que impera en Cullera, Alcira y Caracagente... todo eso no es de urgencia y puede y debe posponerse, no un mes, sino más si es necesario, á la cuestión de Hacienda.

Esto es lo que conviene al país, y precisamente, es lo que no conviene á los republicanos. Son intereses opuestos.

**Dice muy ufano un  
diario republicano,  
que la conjunción se  
pone en pie de guerra.  
¿Aun no se han  
convencido de que  
eso y la carabina de  
Ambrosio es una  
misma cosa?**

### El señor Fernández Latorre.

La enfermedad que padecía el dignísimo Gobernador civil de Madrid, tuvo fatal desenlace: rodeado de su familia, rindió su tributo á la muerte el caballeroso señor Fernández Latorre.

El cadáver, convenientemente embalsamado, fué conducido á la Coruña, para yacer en el panteón familiar del difunto. El acto del sepelio, revistió caracteres de grandiosa manifestación de duelo, en el que estuvo representada toda la sociedad coruñesa.

Descanse en paz el ilustre hombre público.

### Recorriendo escenarios.

Español.—La casta.

José López Pinillos, el *Parmeno* de estilo acerado, inconfundible, ha obtenido un triunfo escénico que constituye su consagración definitiva en el Teatro. Desde los tiempos, ya lejanos, en que arrojó por vez primera la sanción del público con su drama *El vencedor de sí mismo*, López Pinillos ha evolucionado de tal suerte, que no parecen sus últimas producciones hermanas de aquella. Y esto no quiere decir que su primera obra fuese inferior á las posteriores: es que su índole es distinta, casi dijéramos antagónica. Era *El vencedor de sí mismo*, un drama de estirpe echegarayesca, con todos los caracteres propios del género: brillantez de forma, procedimiento efectista, atento, más que nada, á producir en el público la emoción del instante, sin profundizar. Y es lo cierto que lograba su propósito: yo conservo, como grata remembranza de mocedad, el recuerdo de aquella noche en que un joven escritor se dió á conocer como dramaturgo de altos vuelos.

Después, López Pinillos sufrió un largo eclipse. Descontento de sí mismo, trató, sin duda, de rehacerse. Poco á poco ha ido creándose una personalidad envidiable en la crónica, en el cuento, en la novela. Sus breves artículos del *Heraldo*, que han popularizado su seudónimo de *Parmeno*, son de una causticidad y un clasicismo incomparables: la colección de *El Cuento Semanal* se honra con varios originales suyos; sus novelas *La sangre de Cristo*, *Doña Mesalina* y *Las águilas*, son modelos en el género. Finalmente, sus comedias *Hacia la dicha* y *La casta*, completan su labor rotunda, honrada, fuerte.

En *La casta* se plantea el problema de la lucha de educaciones, dentro del matrimonio. Tema de tal transcendencia, ha sido tratado por López Pinillos, con una sobriedad, y lo que es más loable, con una ecuanimidad, dignas de todo encomio. ¡Era tan fácil contentar á las masas con algunos latiguillos y frases hechas! En cuanto al procedimiento, sigue en su nueva obra la técnica que inició en *Hacia la dicha*, esto es, el más riguroso verismo, desnudo de todo aparato convencional. Y el público, harto ya del teatro efectista, aplaudió á Pinillos, tanto por la forma honrada como por el fondo interesante y humano de su nueva obra.

Aumarol.

**¡Abrogación ú obstrucción!  
¡Qué miedo!  
Parece aquello de someterse ó dimitir.**

## NO SABEN NI POR DONDE ANDAN!

A cualquiera se le ocurriría, como más lógico, que un partido político tiene más virilidad, más empuje, más importancia, está más apto para conquistar el poder, si sus fuerzas diseminadas se unen formando una sola agrupación.

Pues á los republicanos no les parece eso conveniente. Nos lo dicen los hechos y nos lo confirman los periódicos de aquella comunión. Leemos con gusto en un artículo de fondo titulado *Lo humano y lo posible*, que abordada con sinceridad y valentía la cuestión del *Partido único* todo escritor republicano debe hacer públicas sus opiniones, y añade: «Y con esa sinceridad declaramos que lo del «Partido único nos ha parecido siempre, y nos sigue pareciendo, una obra irrealizable, innecesaria y peligrosa. Es irrealizable, por lo menos en el momento actual, porque ni los hombres ni las ideas hacen posible la formación de un todo orgánico, en el que quepan con idéntico contenido hombres de escuelas y temperamentos tan diferentes como los actuales representantes del republicanismo español, y doctrinas y procedimientos tan diversos como los que forman los variados programas de nuestros antiguos partidos».

Pues, si *¡estando en la oposición!* confiesan públicamente que no caben juntos hombres de escuelas y temperamentos y doctrinas tan diferentes como los de hoy, ¿con qué derecho hablan del porvenir de España en manos de ellos? Eso es un atrevimiento que constituye un colmo. Los que á los tres años de estar en la oposición no se entienden, resultan un estorbo en la política nacional.

Lo viejo monárquico.

|                                                                                |                                                                                                  |
|--------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------|
| En la anterior semana                                                          | y las reservas para el pago de la Deuda interior. Noticias desgarradas para los republicanos : : |
| na hadismidolacir- culación de billetes y han aumentado las cuentas corrientes |                                                                                                  |

## EL ATENTADO DE ITALIA

Una mano aleva, ha estado á punto de herir á los Reyes de Italia. Por fortuna, los planes del asesino se frustraron, su odiosa intención sólo sirvió para que el público, reaccionando contra el propósito criminal, tributase á los Monarcas una ovación estruendosa. Nuestro ilustre colaborador Manuel Bueno, recoge este suceso de actualidad, en un artículo vibrante y galano, como suyo, al que remitimos á nuestros lectores. Sólo hemos de hacer notar por nuestra cuenta, cómo resultan contraproducentes estas infamias de los enemigos del Trono. Nunca fué tan popular y tan simpático nuestro soberano á los ojos de todos, como á raíz del atentado de Mórral. Del mismo modo, ahora, la opinión mundial, sin distinción de matices, tiene para los Reyes de Italia un saludo de simpatía tan grande, como grande es el desprecio que unánimemente inspira el agresor cobarde y despiadado.

**Londres 18.**  
**«La miseria hace presa duramente entre las familias de los mineros escoceses sindicados.»**  
**El que así lo quiere que así lo tenga.**

## MISION DE LA PRENSA

Cada vez que oímos decir «no soy político, me es indiferente la política» quizás por quien más galleretea contra la administración del Estado y contra la municipal, sentimientos grandísima aversión é invencible antipatía por el que tal idea expresa, porque, desde luego, se presentan á nuestra vista las desdichas de nuestra amada Patria y el repugnante caciquismo, acaso puesto en manos de quien, exento de toda cultura y falto de todo sentimiento noble y elevado, lo ejercita con daño horrible para los intereses generales y con el solo provecho de su medro personal y ruin codicia. Y, ciertamente, nadie más responsable de aquellos males que la cruel é inmoral indiferencia en que, respecto á la vida política, están sumidos una buena parte de los españoles. Hijos desnaturalizados deben llamarse todos los que ven con indiferencia las desdichas de su patria y no ponen de su parte cuanto esté en sus manos para remediarlas. Ese inmoral abandono, esa apatía que se siente en las heladas venas de esta decaída sociedad, ó puede proceder de perversión y perezoso egoísmo, ó de ignorancia, y es un deber ineludible, en todos los

que de la cosa pública nos ocupamos, el poner de relieve á los primeros, los sagrados deberes del ciudadano, así como procurar disipar las negras tinieblas que obscurecen la conciencia de los segundos. En suma: ha de procurarse hacer ver á todos que el cumplir con los deberes políticos no es sólo un derecho, sino un imperioso deber, cuya omisión, aun penada por la ley, tiene su sanción más grande en la conciencia moral y hasta en los hechos, por cuanto los hombres indiferentes renuncian á su propia dignidad y crean el caciquismo, que es causa de que los pueblos sean presa y despojo, ó del más ignorante ambicioso, ó del más osado, ó del más perverso.

Mas si todo hombre de alguna autoridad, ya por su conciencia, ya por su edad, ya por sus conocimientos, ó ya por su posición, tiene el deber de procurar desterrar de la conciencia social la inmoral indiferencia, quien más puede hacer á este respecto es el periódico, es la prensa política: hasta el punto de que estimamos que es el mayor servicio que puede prestar á la humanidad y la misión más elevada que puede ejercitar.

Sin dejar de procurar conquistar adeptos para el partido que defiende, debe enderezar sus esfuerzos la prensa política á matar la indiferencia; y no conozco nada ni nadie que tenga sus medios para ir destruyendo ésta con su incansable labor, con su cotidiana propaganda y con su diaria execración para el indiferente. Porque es el periódico, es la prensa periódica algo necesario en los tiempos presentes, en los cuales no basta el libro á mitigar ese constante afán, esa insaciable curiosidad que á la humanidad domina; y el periódico habla todos los días y, como ha dicho alguien, es igual á la gota de agua que cayendo una y otra vez, cayendo sin cesar, cayendo siempre, gasta, horada y destruye al fin la más dura peña. A su vez el periódico se introduce en todas partes, todo lo invade, lo mismo lo lee el rico magnate que el triste jornalero; pasa por todas las manos, es objeto de todas las miradas y llega á todas las inteligencias, difundiendo la luz, llevando la enseñanza é inculcando los sentimientos de la moral y de la justicia.

¡Cuántos beneficios puede reportar un buen periódico!... ¡Cuánto, cuantísimo bien puede hacer la buena prensa! Nadie como ella, ni con mejor fruto puede predicar y conseguir inculcar la moralidad en todas las conciencias, porque nadie como ella cuenta con sus medios para difundir las ideas por todas partes, y lo mismo en el hombre que en la humanidad, la idea es la palanca que mueve sus actos.

Si alguien necesita pruebas para convenirse de la última afirmación, no tiene que hacer otra cosa que examinar las grandes transformaciones sociales, esos grandes hechos que han cambiado el modo de ser de los pueblos; y verá cómo la pólvora y las balas que les dieron ocasión, sólo fueron meros instrumentos de las ideas que se habían elaborado en el cerebro humano y que habían sido definidas y acogidas reflexivamente por la conciencia humana.

Tenemos por indudable que la fe en una institución ó en una idea es un baluarte. Repasemos la historia y encontraremos los tiempos en que por tener los pueblos fe en las monarquías, recogía una corona en sus diamantes todos los rayos que el sol fulguraba en las veinticuatro horas del día sobre el universo, á pesar de no sostenerse sino sobre la escuálida y yerta frente de un Carlos II.

Por el contrario, la Historia también nos enseña que cuando los pueblos dejaron de tener fe en el feudalismo, éste dejó de existir; primero en el cerebro de un sabio, después en los labios y por la carcajada de un Voltaire, y seguidamente por el grito de condenación que contra él lanzó toda la humanidad.

Íntil estimamos insistir sobre una demostración que resulta evidente, y creemos también que innegable, la influencia colosal que la prensa ejerce en las ideas y los sentimientos de la humanidad, y de aquí los grandes males, ó los infinitos bienes que aquélla puede reportar.

Bendita sea, pues, la buena prensa; bendita sea la que, poseída de su altísima misión, se dedica á ilustrar la conciencia social y hace encarnar en ella los principios racionales y cristianos de su vida, y la excita á reflexionar sobre lo que á su dirección respecta, apartándola de la utopía, que como el ser de que nace ha de ser, si bien fugaz como un meteoro, también violenta como un rayo, y la encauza por las plácidas regiones de la pura razón y cordura, haciéndola así digna del fin providencial que el hombre tiene que realizar en la tierra.

Roque-Bar.



LA INMUNIDAD PARLAMENTARIA

Palabras de nuestro ilustre colaborador Don José Sánchez-Guerra.

DELITOS DE IMPRENTA

Uno de los contradictores que en el Congreso tuvo el dictamen de la Comisión, nos parece que fué el Sr. Iglesias (D. Emiliano), decía: «¡Ah! Es que aquí se trata de la imprenta.» También creemos que lo reprodujo el señor Santa Cruz, diciendo: «Es que vosotros vais contra la prensa.» Y decía en una interrupción el Sr. Iglesias: «Sr. Sánchez Guerra, S. S. también ha sido periodista.»

Es cierto, y nos honramos en ello. Durante el tiempo que hemos sido diputado tres veces dirigimos periódicos: *La Iberia*, *La Revista de España* y *El Español*, y jamás, jamás, y ya hemos dicho que habíamos sostenido siempre la doctrina que ahora mantenemos, hemos autorizado ni amparado a nadie, que perteneciera a las redacciones que hemos tenido el honor de dirigir, cuando era perseguido por delitos o supuestos delitos, nacidos de publicaciones que nosotros dirigíamos.

Desde los escaños del Congreso públicamente protestamos, siendo director de un periódico, del procedimiento de los testafieros, que creíamos entonces, y seguiremos creyendo ahora si ese procedimiento no se hubiera casi totalmente extinguido, que deshonraba a la prensa, que dañaba a la institución, que le quitaba toda clase de respetabilidad, y cuando fuimos secretario de una Comisión del Código penal, un proyecto, que presentó el Sr. Alonso Martínez, de esto se trató, mantuvimos esa doctrina, y en el artículo 14 se había acordado buscar el modo de que eso no sucediera.

Ya sabemos que este caso no es único, porque conocemos a dignos diputados, periodistas directores de periódicos, y yo no sé que hayan sido objeto de ninguna acusación, pero si acaso lo han sido, seguramente no se han amparado en esa inmunidad.

Además, por lo mismo que hemos sido periodistas, y ya no somos tan jóvenes, recordamos, aquel tiempo en que en España estaba la prensa sometida a una legislación especial, y recordamos el aplauso con que se recibió el que, después de largas luchas sostenidas por los elementos liberales y democráticos del país, se logró que la prensa fuera sometida al régimen común, al Código penal común. Eso se estimó por los republicanos como una conquista, y ahora parece que quieren entre-

sacar del Código penal una legislación especial de imprenta, o un criterio diverso para la imprenta, queriendo, aunque lo nieguen, proclamar quizá, la impunidad absoluta para los delitos de imprenta.

Nosotros lo comprenderíamos, ese sería un criterio más o menos defendible, pero un criterio que valdría la pena de ser examinado, pero para todos. Si eso sostuviesen los republicanos, debían proclamarlo para todos los ciudadanos; porque lo que repugna a la conciencia pública es que haya ciudadanos que estén sometidos al Código penal común y, en cambio, aquellos a quienes sus electores enviaron aquí para representar sus derechos, no para arrogarse otros distintos, presumiendo de pertenecer a una casta aparte ó superior a la de los ciudadanos que les honraron con su mandato, esos se eximan y hasta los amigos de ellos se pueden eximir, y el resto de los ciudadanos no.

El Sr. Salillas en un arranque de sinceridad dijo en el Congreso que tenía un suplicatorio por delito de imprenta y que podía asegurar que no había leído el artículo, aunque, naturalmente, aceptaba la responsabilidad. Y eso es una demostración de lo que estamos diciendo, que la generalidad de los ciudadanos españoles están sometidos al Código penal, pero que los diputados que ellos mismos envían en virtud de su mandato para amparar sus derechos, pretenden emplearlos, atribuyéndose derechos, que a ellos se les niegan.

Y no solo eso, aunque eso estuviera amparado en cierto concepto por el artículo constitucional, sino que hasta tal punto se consideran dueños de ese que no es un privilegio personal, sino una garantía de derecho público, establecida por el ejercicio del cargo, una prerrogativa de la Cámara, que creen lícito prestarlo a un amigo, endosarlo a un amigo para librarle de responsabilidades.

Y si se cree que el delito de imprenta no es punible, si no se cree como nosotros creemos, que sirviéndose de la imprenta se puede cometer toda clase de delitos, entonces, se debe pedir la impunidad para todos los ciudadanos españoles, que eso será explicable, porque la excepción, el privilegio hace odiosa para la opinión pública en España la degeneración en que aquí ha caído la inmunidad parlamentaria.

(Continuará.)

El Sr. Navarro Reverter.

La importante revista financiera *El Economista*, dice en su número del 16: «Todos reconocen en el Sr. Navarro Reverter conocimientos financieros, tanto teóricos como prácticos, de que han solido carecer los que hemos visto ir al Ministerio de Hacienda, unas veces con sólo algunas teorías aprendidas en los libros y otras completamente analfabetos é indocumentados.»

Parece que piensa, y hace bien, preparar con calma unos presupuestos bien estudiados para 1913, definitivos, no interinos ni provisionales.»

|                                                                                                               |                                                                                                            |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Durante el año último el comercio de cabotaje tuvo un aumento de 3 millones de quintales métricos, compañías. | rado con el del año anterior, y la valoración de las mercancías 90 millones de pesetas también de aumento. |
|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------|

DEL MINISTRO ARGENTINO

La Santa Rosa en el Río de la Plata.

Desde el primer día del mes de Agosto, se oye en el muelle y en las fondas y tabernas de bajo en Buenos Aires hablar de personaje alguno del almanaque, á no ser de Santa Rosa. Los que no están en el secreto del asunto sospechan que se trata de alguna fiesta religiosa, á pesar de la categoría de los comensales, su profesión y los juramentos católicos, aunque prohibidos por la Iglesia, que á modo de adjetivos acompañan el nombre de la santa, al salir de boca de tanto marino sin nacionalidad ó con todas las nacionalidades juntas.

El nombre de Santa Rosa ha perdido entre nosotros su significación celestial, adquiriendo esta otra más mundana, *tempestad* que, traducida á todos los idiomas, quiere decir buques perdidos, hombres ahogados, cargamentos avariados, espectáculos horribles y todos los males marítimos imaginables.

En el año 1878, la santa Rosa había pasado sin dar motivo á que se le prodigara los dieterios habituales.

La población de la costa había quedado

desencantada, y su apresto para comentar los siniestros esperados, sin aplicación.

Muchos marineros se volvieron locos de por desorientados, y algunas fondas fueron cerradas por inasistencia de los comentadores anuales.

Pero llegó el 1.º de Octubre, y la santa, que por razones de familia había postergado la celebración de su aniversario, sin prevenir á sus admiradores, desencadenó sus vientos sobre las aguas dormidas, tomándolas de sorpresa.

Ni un juramento, ni una maldición, ni una frase náutica turbulenta precedió al trastorno. Los buques se hundieron y los marineros se ahogaron, sin insultar por esta vez á la corte celestial.

El día había cerrado sus puertas sin ruido, la noche vino en puntas de pies, y una nube viuda, viajera del Sudeste, corrió despavorida por los cielos derramando su lluvia sobre el río, como si él fuera su difunto esposo. Las aguas comenzaron á moverse y sus olas á corretear en la superficie, rezongando por el mal tiempo. El cielo parecía de prisa; el viento se lo llevaba indudablemente hacia el Noroeste.

Los grupos de sombras avanzaban con rumbo al cenit, ó corrían presurosos á ganar las fronteras del horizonte.

¡Terrible noche! El huracán silbaba en los mástiles de los buques y entonaba preludios de muerte en los cables tendidos. Las olas trepaban á la borda de los más altos navíos y asomaban su cabeza crespada y espumosa para mirar con curiosidad si los camarotes estaban ocupados por sus víctimas.

Las ráfagas sofrenaban los cascos, produciendo un ruido espantoso de cadenas. La madera crujía, se retorcía, se quebraba. Las amarras gemían como los miembros de los herejes estirados en la tortura. Las anclas arañaban el fondo del río sin poder agarrarse, y eran arrastradas á tirones. Los buques se atropellaban como combatientes con los ojos vendados; se precipitaban, se levantaban, se balanceaban, pero corrían sin descanso, como arrebatados por las furias.

El viento silbaba en los mástiles y entonaba preludios de muerte en los cables tendidos!

Los ecos de la voz humana se perdían en el fragor de la tempestad. Mirando de lejos se veía, á la luz de los relámpagos, abandonar la cubierta á los míseros marineros, para hundirse en las aguas como sumisos obedientes á la fuerza que los empujaba.

Después, los fuegos apagados ocultaban las patéticas escenas de que cada embarcación era el teatro.

Los barcos se habían dado cita en la costa y corrían afanosos á estrellarse en ella.

La noche continuó llena de ruidos siniestros que se perdían en el insondable abismo.

Al otro día los cascos, los palos, los mascarones de proa, con sus caras grotescas y su expresión extática, se acercaban y se retiraban después de chocar en las toscas, con aquel juego incomprensible y estúpido de los cuerpos flotantes.

Las mercaderías desembarcadas por su cuenta y sin pagar derechos de Aduana, descansaban de sus fatigas en la costa, y se dejaban revolver por los curiosos, con la indiferencia propia de los objetos sin valor. Alguna madre desavenida con la fortuna se felicitaba en sus adentros, al ver tanto género mojado, que debía venderse barato, y los almaceneros del Paseo de Julio, gente toda sin conciencia, habían hecho ya el cálculo del líquido producto de los comestibles averiados.

Las escenas de avaricia eran, sin embargo, perturbadas por la presencia de algún cadáver, que serio y magullado, reflexionaba boca arriba acerca del paradero de su equipaje y de su vida.

¡Gran laberinto entre los pescadores y las lavanderas de la playa!

¡Más tarde la nómina de los buques perdidos y algunos otros detalles en los diarios!

Toda la población de la costa ha jurado no caer en la trampa en adelante, y renegar en adelante y renegar en alta voz contra santa Rosa, desde el primer día de Agosto hasta el 30 de Octubre, para evitarse la tentación de hacer transposiciones.

EDUARDO WILDE.

Dícese que los que para comensar el banquete les serán á D. Melquía- 14.789, y que des han sido en- se soltarán ducargados á Valen- rante la comida 323 cia 18 vagones palomas con gode flores; rro frigio.

Los coruñeses ven claro.

Dió una conferencia la semana pasada en el Círculo republicano de la calle de Silva, D. Joaquín Martín, de la Coruña, é hizo el siguiente pronóstico de Doña Conjunción:

«En la Coruña prevén un fracaso de la conjunción republicano socialista, pues siendo su razón de ser la proclamación de la República é impedir la vuelta de Maura, y siendo inminente lo vuelta de los conservadores, fracasarán, si antes no la rompen los socialistas.»

Es decir, fracasará total y ruidosamente por tercera vez, pues ya había fracasado en Septiembre y Noviembre últimos.

Lirios del campo

¡Lirios, mis lirios azules, mis lirios, lirios campestres! lleváis prendida la aurora en el raso de la veste.

Lleváis un cielo y lleváis la tristeza opalescente del resplandor sideral y de los amaneceres.

Lirios de nieve, mis lirios, al veros, me he imaginado que canta vuestra blancura al azul del cielo un salmo.

El alma de la campiña va en vuestros pétalos blancos, el alma de un bosque en flor por la luna plateado.

Lirios del campo, mis lirios, lirios de cielo y de nieve, lleváis prendida la aurora y la luna en vuestra veste.

Calina.

Hay calor en la bodega, hay calor en el pajar; ardiendo están los rastros; y ardiendo mi cuerpo está.

En el aire vuelan llamas, de un sol que es como un volcán, y mi boca está más seca que aquel oscuro moral que retuerce su ramaje triste y harto de implorar agua á la alberca sin agua y ni el cielo se la da.

Mira, las ranas se han muerto, y no pueden ni volar los pájaros que agonizan en los nidos del corral... He visto unas mariposas

de una blancura ideal, cayendo como la nieve, sin poder ni replegar, sus alas, quizás tan bellas como tus manos... ó más.

Pero, mirame, pastora, que ya no puedo ni hablar, que desfallezco de sed y á mi me ha dicho un zagal que tu boca tiene el sabor y las hojas de azahar que luces por dientes saben á mirto y miel de panal. Trae que beba yo en tus labios y Dios te lo pagará...

Una música celeste suena bajo el robleal...

Hay frescura; es la cantata del besar.

R. Buendía Manzano.

En Alemania los huelguistas, desnudan y golpean cruelmente á los obreros que quieren trabajar. ¡Viva la libertad del trabajo y los sentimientos de humanidad!

A los que juran.

Hoy selláis el pacto que hace al nacer todo ciudadano; hoy besáis la bandera; al besarla besáis la Patria inmaculada con su historia, con sus glorias.

La Patria es más que la vida, es más que la madre, es el recuerdo de las glorias de ayer con las arrulladoras y venturosas esperanzas del mañana; es historia, es vida y es ilusión; padres que fueron, héroes que pasaron, santos, poetas y marinos, esos son Patria y Patria la tierra que nos ve nacer y que guarda las cenizas de nuestros viejos, la iglesia que santifica nuestro amor y que recoge la oración de nuestros muertos; esa deidad sagrada, esa idea mil veces bendita, tiene derecho á nuestros amores, á nuestro esfuerzo y á nuestra vida.

La Bandera y el Rey representan la Patria; la Bandera es la condensación de hechos y grandezas, de historias y venturas; es la muda narración de la vida de la raza; el Rey, como la bandera, es el pináculo, la piedra que corona y remata el conjunto arquitectónico de la Nación; al jurar la Bandera se jura al Rey la promesa en el hombre vale más que el juramento!

El que no es hombre, el que no sabe querer esposa ni puede tener hijos que le llamen padre; ese niega las patrias y al negar las patrias niega su bandera, negando á su pueblo; ese merece desprecio ó muerte como asqueroso reptil que mancha lo que con su baba toca. Ese es un hijo espúreo y maldito, que el ciudadano digno y honrado debe de aplastar para bien de la Sociedad.

Los buenos patriotas, los hombres de bien, los ciudadanos dignos y honrados, esos al besar la bandera, juran amar á esta España de puro y azulado cielo, á esta España bendita que no doblega la desgracia ni la adversidad; juran adorar á esta Patria arrogante, jamás vencida, nunca humillada, á esta Patria todo fuerza, todo heroísmo, todo gloria y esplendor; juran querer, venerar á su Rey, valiente, justo, padre y hermano del pueblo; aman á su soberana, tan hermosa como buena, tan simpática como caritativa; juran por esas deidades, por las sagradas cenizas de sus mayores, por sus mujeres, por sus hijos, por sus cariños del hoy y esperanzas soñadoras del porvenir, juran morir por la Patria, por sus conquististas y por el trono de su Rey D. Alfonso XIII.

Y después que han servido á su pueblo, luego que regresan á sus hogares habiendo dominado y vencido en nombre de su Patria, queriendo al Ejército como la más hermosa de las instituciones patrias; se sienten más fuertes, más sanos y más grandes, empujándose ante ellos las ruinas pasiones de los politicastros del pueblo que con rimbombante frase engañan el hambre del ciudadano estrujando su estómago y sus entrañas para formar traidor pedestal desde el cual, cantando libertad fustiga al pueblo, al que roba sangre y tranquilidad.

Los que han servido á la Patria, llevan consigo energías, amores, grandes fuerzas con las que hacen una casa, un hogar reflejo de la Patria é imagen de la felicidad; ellos tienen noción del deber, saben sufrir, porque han aprendido á amar y saben que en el cariño á su pueblo y en la disciplina de sus leyes está la dicha de su familia.

Jurad, pues, la sagrada bandera, que si hoy sois honrados y fuertes, á vuestro regreso del Ejército tendréis un ideal y seréis invencibles.

Antonio Vera y Salas.







## Elogio del cuartel.

Con el uniforme flamante, los dedos estirados y abiertos dentro de los guantes grises, la cabeza monda de aquellos rizos y tupés que ostentaba en el pueblo, y el pescuezo en continua flexión para eludir el roce de la tirilla con la llaga de la sotabarba, se presentó ayer a visitarme un mozo de mi tierra, quinto acabado de ingresar en filas.

Tardé en reconocer bajo tal apostura a Donato «el guarnicionero», como le llamaban sus vecinos, un tagarote desaseado y bruto, con esa chulería lugareña soez y risible é incapaz de sostener una conversación trivial con una persona medianamente instruída.

Ahora mi paisano tiene una traza inteligente y un habla discreta, de la que ha desterrado salvajismos y chirigotas sandias. Se interesa, cortés, por la salud de mi familia, y luego va contándome sus impresiones del regimiento en los breves días que lleva de soldado.

Está contento de su suerte, que le sacó de su villorrio para llevarle a correr tierra; y, pasada la turbación del primer día, el rubor del baño insólito y la humillación de la «quintada» con que los veteranos han escarnecido a los noveles haciéndoles trotar y tundiéndoles las costillas con los cabezales de los camastros, halló en sí mismo una severa dignidad educadora de sus gustos, que es algo más que la «interior satisfacción» de la ordenanza. Por ella juzgase más hombre y siente algún remordimiento por cuanto hubo de espontáneo en su anterior barbarie.

El equipo de ropa limpio y recio, con el derecho de propiedad que sobre él adquiere, y las prácticas rigurosas del aseo que impera en el cuartel, le van mostrando refinamientos increíbles y aun dan al traste con su concepto rural de la belleza, á lo que ayuda el espectáculo maravilloso de la ciudad con sus fastuosas iluminaciones, sus edificios suntuarios y sus mujeres elegantes.

Era en su casa discolo y tesonudo, de hábitos turbulentos y viciosos, rebelde á las admoniciones paternas y amigo de holgorios y violencias, en los que, junto con otros galopines, escarneció la autoridad municipal y fué captándose ignominias y oyendo vituperios á las gentes de orden.

Hoy cifra ya su orgullo en no haber pisado ni una sola vez el dintel del calabozo, y se ufana, en simpática emulación, de su presteza en aprender «el ejercicio» y de haberse acoplado sin esfuerzo al engranaje militar.

A su modo, entusiasta, tal vez envanecido con la preeminencia, ha llegado á decirme que todos sus cofrades en el buero moeril debieran pasar por el cuartel, rendir sus greñas al barbero, recibir la ducha saludable y reconstituyente, domeñar sus plétoras en la línea igualatoria de la formación para crear, disciplinados los ímpetus de todos, una sola fuerza arrolladora. ¡Oh, la soberbia estúpida de las individualidades cerviles, cambiada en alambiques misteriosos, destiladores de energía, en el empuje anónimo de una masa! No hay en ello abdicación del albedrío, antes bien, aumento de vigor. Por el movimiento imperceptible de cada uno surgen las ráfagas del huracán incontrastable...

Este hombre, cuando «cumpla» y le den la licencia, se volverá á la villa, se casará con una paisana, montará su taller é irá viviendo. El engruimiento de haber estado en la ciudad y conocer sus picardías, no ha de prevalecer sino hasta tanto que las nuevas costumbres vayan borrando en su recuerdo la emoción halagadora, tal vez un poco fuerte para las almas rústicas, de sentirse aureolado por el aplauso, por los enardecidos vítores de las multitudes callejeras. Vuelto á su casa y á su oficio, y hundido en el remanso de la provincia, ya no ha de atraer con el uniforme la ajena admiración y será uno de tantos. Tal vez conserve aquél, si la miseria no le acecha, como reliquia gloriosa de juventud, del brio de sus días triunfales. Mas lo que nunca, hasta su muerte, ha de perder, es el barniz de civilización y de cultura que adquirió en la guarnición de una ciudad, el espíritu de rectitud, la decisión valerosa, el «sentido social» con el respeto á autoridades y preceptos de ley y de pundonor, que han de hacer de este hombre un ciudadano laborioso, en cuyo pecho tendrán culto la patria y la justi-

cia, y en cuya voluntad habrá energías varoniles para la vida pública y ese heroísmo necesario en las luchas íntimas, secretas...

\*\*\*

Ahora que en España va á implantarse, más ó menos atenuado, el servicio militar obligatorio, sería la ocasión—si supiéramos ver en la reforma cuanto ella encierra de cultural y pedagógico—de conseguir con el mínimo esfuerzo un rendimiento máximo de voluntades eficazmente orientadas al civismo. Toda esa juventud ciudadana de nuestros días que ha hecho su lábaro de la sensualidad y un ambiente de la bagatela, que, respirando de continuo la atmósfera anárquica de las demoliciones sin objeto, ha dilapidado sus caudales de fe y vive emperrezada, escéptica é irónica—sin advertir que la ironía es zumo de vejez ó de desilusión—y llama «cursi» á quien le habla de patria, y zahiere al que defiende la autoridad y el solidarismo, y se mofa del que invoque la moral, debiera, con más razón que la mocedad del campo, pasar por el cuartel.

El cuartel es escuela de voluntades. Y está en la abulia de nuestra juventud—nuevos gérmenes y tara hereditaria—todo el problema nacional. Se han hecho estadísticas de los analfabetos á quienes el cuartel libró de su triste ceguera. La otra estadística de las voluntades inanes fortalecidas, del valor personal, de la conciencia del deber y del sentido de dignidad propia forjados en cada soldado, de los remozamientos fisiológicos por la gimnasia de la robustez y por la forzosa castidad que imponen los trabajos rudos, de las abnegaciones, de las tenacidades, de las austeridades, de todas las ideas y sentimientos creados al calor de la disciplina y á la sombra de la bandera, esa estadística no hay quien la haga, porque no cabe en números. Sus elementos se desbordan cada año desde los cuarteles hasta las capas sociales más profundas como un riego prolífico y civilizatorio que mantiene inextinta y copiosa la floración perenne de las virtudes masculinas.

Desorientados, vacilantes, inermes nuestros jóvenes claudican con frecuencia demasiada, vendiendo su ideal por las lentejas de Esaú. La audacia, la osadía de los aventureros va teniendo de cada vez menos mantenedores. Y, en cambio, el escalafón es una de nuestras «instituciones» fundamentales.

Y es que no pelean, que no acometen, que se resignan, que ante los problemas individuales como ante las miserias de las muchedumbres, ante la injusticia y ante la iniquidad, pónense á medir las consecuencias más remotas de su protesta y de su ataque, y acobardados ó desdichados, desconfiando de sí mismos, se limitan á defenderse y aceptan toda situación, por violenta que sea, para un hombre sincero, como fatalidades indestructibles.

Pues he aquí la misión salvadora del cuartel, de la preparación para la guerra, que provoca el espíritu de iniciativa. En las filas niveladoras, raras, en los grupos cuantitativos y amorfos de un ejército, late y se esconde el singularismo que hace héroes en un momento pasional. Porque en el aprendizaje de la lucha, cada unidad, cada número, tiene también un alma que á los imperativos del deber sabe adaptar la precisión de movimientos corporales al ritmo fuerte de la masa. Y por la perfección que pone cada cual en esos gestos rápidos é isócronos que luego han de decidir una victoria, va el espíritu haciendo afirmaciones de método, conquistando el aplomo, la serenidad libertadora de toda ofuscación, el dominio de las propias fuerzas, que es base primordial para el dominio de las fuerzas extrañas y contrarias. Y todo ello con espíritu sistemático y de continuidad, hasta hacer hábitos, instintos. Tal es la medula y el fin de la «educación» militar: la acción, el éxito.

Pero es que nuestros jóvenes odian la guerra por temor á la muerte, y no saben que en el frenesí guerrero hay un instante de triunfo en que, matando, olvidan todo lo que sea morir. La mejor prueba de debilidad moral y física es temer á la muerte. El hombre sano, jovial y vigoroso, idealista y soñador, descarta á la muerte de sus planes, no porque dude de la gran verdad de morir ni la incertidumbre del momento solemne, sino porque en fuerza de sublimizar la vida da á ésta un valor tan precario que llega hasta no hacer aprecio de su pérdi-

da. Hay que desconfiar de la obra espiritual y transcendente que dejan tras de sí esos hombres que abandonan la vida con esfuerzo.

Pero acaso la más rica medicina del cuartel, para las juventudes dañadas de decrepitud, está en la diaphanidad de su ambiente, depurador de instintos y virtudes «sociales» y enrarecedor de vicios y máculas de individualismo y aislamiento. No puede negarse la verdad tristísima de que en España aun no existe la nación. Estará hecho el concepto y promulgada la fórmula en sus consecuencias legales y administrativas. Pero el sentimiento nacional es planta ruin cuidada con poca asiduidad y esmero. Cada cual ama á su rincón y, á duras penas, ve el ámbito del mundo por agujero más ancho. Excluvismos provincialistas nacen de este defecto óptico que retrasan el arraigo de la verdadera y efectiva «unidad nacional». Lo nacional es uno; la nación expresa unidad; y, todavía, pese á centralizaciones y á excesos de estatismo, en España nos sentimos «muchos».

Y donde la patria no tiene una sólida realidad sentimental, el patriotismo ha de adolecer de un mal idéntico. Todavía hoy suele entenderse el patriotismo, en este vivero de patriotas, como amor á la «tierra», á los paisajes que nos vieron nacer y cobijaron nuestros primeros sueños, á la casa y á la heredad en que balbuceamos el idioma, á las calles y á los caminos de la ciudad ó de la aldea y á la fisonomía del pueblo propio con sus costumbres y tradiciones y rutinas, con sus tipos célebres y fabulosos, sus arcaísmos amables, sus comidillas de tertulia. Mas en cuanto esos sentimientos indefinibles tocan con las personas, el papel de éstas viene á ser meramente decorativo, indispensable acaso, pero en igual medida que lo sea un detalle del

panorama del terruño en la añoranza de un cuadro familiar. El patriotismo en relación con nuestros compatriotas, está por nacer aún en muchas almas, y en otras crece bien raquítico; prueba: nos dan el menosprecio por las cosas de España—la proverbial manía de los españoles—y el sandio desdén con que castiga el vulgo á nuestros personajes ó á cualquiera figura de relieve. Unicamente nos damos cuenta de que la patria son los prójimos—de hoy, de ayer, de mañana—en las magnas catástrofes colectivas, y aun en esa terca y gris de la emigración, más nos duele é impresiona la soledad de las aldeas que las hambres de los que huyen.

Patria y patriotismo podemos aprender en el cuartel, sentido de colectividad, compenetración entre clases sociales. Bendita sea, por lección tan alta, la niveladora pesadumbre del número y el igualitario imperio de la fuerza. Ya que en los hogares no se forme en sazón el sentimiento fervoroso y unitario de la patria y la espontaneidad en sacrificarnos para ella, ya que no tremole, como pedía no hace mucho un pedagogo argentino, una bandera nacional en cada hogar, que el cuartel supla su falta y siembre en los corazones mozos que forman el ejército esa ternura filial que en los viejos inválidos de la guerra y en los apaisanados veteranos de los regimientos de nombres legendarios, pone un llanto dulcísimo en sus ojos—que tal vez vieron la gloria muy de cerca, sin cegar—cuando el juego de los nietos, la narración en la velada campesina ó el son lejano de una marcha, evocan los claros días marciales del servicio. Esa ternura bondadosa que se asoma humilde tantas veces á las emocionales de «Cuore», el bello libro infantil.

Eduardo García Enterría.



### Racha de estatuas.

Todo llega en este mundo, aunque algunas veces tarda; ¿no ha llegado el buen Carulla á lo mejor de la fama? ¿no llegó á escribir sin rípios Jackson? De la misma nada ¿no ha llegado á personaje Alejandro? Las más vanas ilusiones se realizan cuando menos se esperaba.

Y esto va á ocurrir ahora con la irrealizable estatua á Campoamor, que por fin creemos que se le levanta.

\*\*\*

Se pensó coronarle en el Retiro, opúsose el poeta al homenaje, fijóse nueva fecha para el acto y tuvo tiempo el peregrino vate de esperar, de morir, y ni aun ya muerto pudo gozar de gloria semejante.

A Rueda le ha cabido mayor suerte; ha sido coronado en Alicante, en la Habana después, y aún es posible se le corone en Cuenca ó en Getafe. Yo me alegro por Rueda, pero, amigos, á Campoamor ¿es cosa de olvidarle?

\*\*\*

Ya que de estatuas hablamos á proponer otras vamos, abriendo una suscripción para lograr la erección de todas ellas. ¿Estamos?

\*\*\*

Pablito se me figura que una estatua se merece; á ver si con eso crece su figura, pequeña á lo que parece.

\*\*\*

Gumersindo otra que tal, con marmóreo pedestal y en actitud superior, y aun mejor si pudiera ser igual que la del Comendador.

\*\*\*

Otra á Melquiades, hablando, con noble ademán ardiente, junto al Congreso, y mirando hacia la plaza de Oriente.

\*\*\*

Otra á la otrora persona de Alejandro, el campechano, sentado en una poltrona y fumándose un habano donde diga «Barcelona».

\*\*\*

Y la otra al Rey del valor, del valor y del cinismo, que en él viene á ser lo mismo; á Barroeta, el dictador... de sí mismo.

Epicteto.

Una frase de Sol y Ortega: «El partido republicano va á pasar de moda» ¡ Si ya pasó!

### Juan R. Jiménez y sus «Poemas mágicos y dolientes».

A pesar de su melancolía, todo es esplendoroso en este libro. Es como un constante ir y venir de rayos de sol por entre bellos cristales de colores de ensueño.

Juan R. Jiménez tiene tres fases de poeta: una de tristeza apesadumbrada, en la que llora la ausencia de su amada la muerte; otra de melancolía irisada, y otra de alegría melancólica.

En «Poemas mágicos y dolientes», florecen las tres fases. La primera parte del libro comienza con una dedicatoria á la Poesía, sigue melancólica con su *Jardín en el espejo*, con su *Languidez*, composición que no puede dar mejor la intensa sensación de cansancio, de languidez...

...Hasta el libro de oro se me cae de la mano!

*Parque viejo* es también un poema que deja una vaga tristeza, un gran deseo de a hora dulce:

Por la pradera verde la hora dulce huye, soñando, sin pisar el suelo...

En *Tarde clara* hay versos de optimismo, pictóricos en su musicalidad, líricos en medio de ser descriptivos, descriptivos interiormente, subjetivos en su descripción.

*Jardín carnal, luna de otoño, Ciudades de ilusión*, son poesías que tienen nostalgias de cosas idas, de juventud perdida, de hojas secas que se caen y que, al caer, piensan en su verdor y lloran la pasada primavera; hay ciudades que sueñan al través de las distancias y de los campos deslumbrantes.

...y las ciudades seguirán soñando, primaverales, cálidas, espléndidas.



El *Madrigal de ausencia* es quizás de las poesías más sencillas, más íntimas que ha hecho Jiménez:

Flor blanca, tibia al sol,  
música de mi alma,  
á donde miran los dos ojos negros  
de aquella cara iluminada y pálida?  
Tus raíces están  
en mi vida clavadas;  
cada vez que te alejas, siento, rosa,  
que se me parten las entrañas!  
No me dejes la noche,  
acércate á mí... Blanca  
sea la pesadilla de mi vida  
luminosa, serena y aromada!

La segunda parte del libro se titula *Ruinas*, y tiene mucha analogía con las magníficas *Elegías*, tanto en la forma como en la desolación, en la tristeza sintetizada que hay en ellas.

Empieza *Ruinas* con una impresión de tranquilidad, de apacibilidad, de silencio, y reposo, que hace pensar en la dicha. Se sueña bien... la paz, en un hogar tranquilo que dé sobre un jardín... el otoño... el po-

niente... Pero en seguida viene el tormento del recuerdo, llega la noche y se amarga el espíritu del poeta:

Pero caerá la noche vaga y entristecida, llena de rostros con miradas de amargura... Entonces, soledad, que me dará la vida hueca con el hastío de la literatura?

Sigue cantando tristemente, y en su constante vivir interior, las flores bellas que se le acercan las corta con la daga de la melancolía.

Al ver pasar la alegría de la primavera, se queja de que en su alma se haya secado el romero y haya huido de su boca la alondra de las risas...

Esta estrofa de la rima VII es un poema, Creí que la fragancia, el matiz, la armonía, en su virtud tuvieran defensa para todo... no; la ilusión fué vana; la misma poesía se envilece, si el plectro toca rosas de lodo.

Se duele de que su carne no sea fuerte, de que él no pueda ir detrás de Diana, de que el Amor tenga que venir á él. Tiene momentos en que dicha obsesión llega á ser delirio; es un desbordamiento de alma, un mandamiento de espíritu enfermo de hiperbulia á cuerpo enfermo de abulia.

Sangre roja! Dios mío!, quién pudiera ser [fuerte!]

Después invoca á la muerte y su corazón revolotea por los jardines como una mariposa triste en un cementerio cerrado. Y viene el recuerdo de ella que, por un amor liviano, murió para su amor. Vuelve Mayo, y en su tristeza exclama el poeta:

¡Primavera! ¡Dios mío!, si el cielo es [para otros,  
si la vida no es ésta, y las doradas palmas?  
y las glorias de amor?... ¡Oh!, ¡qué ha-  
remos nosotros?  
Los que hemos arruinado los cuerpos y las  
almas?

En la sección *Francina en el jardín*, retoza, en reidora y pagana orgía, la alegría melancólica de nuestro lírico, por entre los laureles, flagelando con lilas húmedas, las blancas espaldas de Francina.

... Y al sol poniente me parece ver la gracia de Cloe y me parece oír sonos de siringa. Francina es una violeta blanca entre las moradas violetas. ¡Francina es Cloe! Después, cuando la ilusión pasa, viene el recuerdo—quizás la amada ha muerto—á torturar la mente del poeta con esta estrofa:

jardín, palacio de ilusión  
de mis viejos ensueños; eres,  
en el fondo de mi memoria  
un mausoleo con cipreses...

En *Marinas de ensueño* hay un colorido, una lírica realidad, que nos transportan á mares desconocidos, que nos embriaga entre luces de farolillos en la noche, después de la fiesta del día, farolillos de colores en medio de la hora de obscuridad de la bahía triste. Hay mares encrespados que rugen como leones, mares tranquilos, en la hora de la siesta, con ciudades que se asoman á ellos para mirarse los dorados de sus cúpulas; galeras ricas de oro que vienen de Ultramar, crujidos de barcos que zozobran, voces de almas que se muerden en desesperante afán de salvación... Toda el alma tranquila ó imponente del mar, de las tormentas, de las bonanzas.

En *Estampas* da Juan R. Jiménez la visión de las cuatro estaciones del año.

Termina el libro con un poema mágico, lleno de optimismo, después de una serie de estrofas llenas de *perfume* y *nostalgia*, de recuerdos y esperanzas, unas esperanzas de gloria, de gozo con la amada, de poesía que se vivirá, de cielo... Una vez es el recuerdo y otra la esperanza; y todo es amor, amor á Francina, á la mujer, á la belleza, á las

cosas... ¡La esperanza ha llegado, guardémosla!... ¡Y ha llegado el Amor!...

Al fin, nos hallaremos. Las temblorosas [manos

apretarán, suaves, la dicha conseguida por un sendero sólo, muy lejos de los vanos cuidados que ahora inquietan la fe de nues- [tra vida.

Esta es la síntesis de toda la vida: la esperanza, ¡que también hay esperanzas en la Muerte!...

R. Buendía Manzano.

## BANCO DE ESPAÑA

El Consejo de gobierno ha acordado que se provean cien plazas, sin que por ningún motivo ni pretexto pueda ampliarse este número, de Aspirantes á destino de Escribientes del Banco, habiéndose esta provisión por concurso, sobre las bases siguientes:

1.ª Serán admitidos al concurso, y, en su día, clasificados para la provisión de las plazas, en concurrencia de méritos apreciada libremente por la Comisión del Consejo designada al efecto, los que tengan alguna de las condiciones que á continuación se expresa:

A. Ser Perito, Contador ó Profesor Mercantil.

B. Haber obtenido título profesional ó académico, incluso el de bachiller, expedido por una Escuela Superior, Universidad ó Instituto del Reino ó del Extranjero.

C. Haber prestado servicio, durante dos años consecutivos, en casas de bancas ó establecimientos mercantiles, fabriles ó industriales, ocupándose de trabajos de bufete y contabilidad, lo cual se acreditará por acta notarial en que declare sobre el caso el Jefe de la casa ó establecimiento respectivo.

D. Los que presenten certificaciones, legalmente autorizadas, de haber sido aprobados para su ingreso en las Escuelas Superiores de Ingenieros de Caminos, Agrónomos, de Minas, Industriales y de Montes, en la especial de Arquitectura ó en cualquiera de las Militares, acreditando la causa de no haber continuado sus estudios en la Escuela ó Academia respectiva.

E. Los que por poseer el conocimiento de idiomas, hablen y escriban con evidentes corrección y soltura, el alemán, inglés ó francés, cuya circunstancia probarán en examen especial que se verificará en Madrid, ante el Tribunal que la Comisión designe, si fueran admitidos como elegibles por la misma.

2.ª Con el fin de procurar el mejor acierto, los concurrentes de mayores méritos, serán sometidos á un examen que versará sobre Aritmética mercantil, Contabilidad, Legislación y operaciones del Banco y Legislación mercantil para adquirir la seguridad de que poseen los conocimientos y práctica que deben suponerse por los méritos alegados.

3.ª La Comisión á que se hace referencia, propondrá al Consejo la lista de los 100 que reúnan mayores méritos.

4.ª Las instancias de admisión al concurso se recibirán en el Banco, desde las diez de la mañana á las cinco de la tarde, dirigidas al Sr. Gobernador, á partir de la fecha de la publicación de este anuncio hasta el 30 de Abril próximo, y en pliego certificado las que procedan de fuera de Madrid, escritas de puño y letra del interesado, relacionándose en ellas claramente los documentos que se acompañan y el mérito que se alega para el concurso, é indicando las personas ó casas que puedan dar las referencias ó informes que el Establecimiento crea conveniente adquirir.

Los aspirantes que tengan práctica de la mecanografía ó máquinas de calcular, lo indicarán asimismo en sus instancias.

5.ª Los aspirantes acreditarán con el oportuno certificado de nacimiento, expedido por el Registro Civil, que se hallan dentro de la edad de diez y ocho años, sin exceder de veintitrés, á la fecha de las respectivas instancias, cuya fecha expresarán en letra y estará necesariamente comprendida en el plazo señalado para la admisión de aquéllas.

6.ª Los Aspirantes elegidos que al ser llamados en su turno para verificar el ensayo práctico reglamentario, no aceptasen el destino, serán dados de baja, sin opción á reserva alguna de derechos para el ingreso.

7.ª Los aspirantes que obtengan el nombramiento definitivo, terminado el ensayo práctico á que se hace referencia en la base anterior, quedarán sujetos á las modificaciones que en lo sucesivo, pudiera introducirse en la organización de la Caja de Pensiones de los empleados del Banco.

8.ª Los aspirantes que sean elegidos quedarán sujetos, también, á prestar sus servicios en la dependencia del Establecimiento que, en cada caso, considere éste conveniente; y

9.ª Las incidencias á que pueda dar lugar la convocatoria, como igualmente cualquier otro asunto que con las mismas se relacione, se resolverán con arreglo á lo que el Consejo de gobierno determine y sin ulterior recurso.

Madrid 15 de Marzo de 1912.  
EL SECRETARIO GENERAL,  
GABRIEL MIRANDA

## A NUESTROS SUSCRIPTORES

Les rogamos con el mayor encarecimiento nos avisen cualquier falta cometida por los repartidores. Algunos de éstos no saben cumplir con su obligación. Pero nosotros suplicamos á los suscriptores nos denuncien las veces que llega tarde el periódico á su poder, para que el repartidor que no cumpla con su obligación sufra el correctivo que se merece.

## CUADRO RELIGIOSO

Uno antiquísimo de gran valor hecho con labores, procedente de América. Se vende. Dirán dónde pueden verlo, en esta Administración.

| SUSCRIPCION                                                  |               |
|--------------------------------------------------------------|---------------|
| MADRID Y PROVINCIAS                                          |               |
| Semestre.....                                                | 2,60 pesetas. |
| Año.....                                                     | 5,00          |
| EXTRANJERO                                                   |               |
| Semestre.....                                                | 3 pesetas     |
| Año.....                                                     | 6 id.         |
| A LOS VENDEDORES Y CORRESPONSALES, 25 EJEMPLARES 75 CENTIMOS |               |

La Monarquía  
Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Número atrasado 10 céntimos SE PUBLICA LOS SABADOS Número del día 5 céntimos

## COLABORADORES

- Excmo. Sr. D. Segismundo Morel.  
» Eduardo Dato.  
» José Sánchez Guerra.  
» Conde de Romanones.  
» Conde de Albay.  
» D. Augusto González Besada.  
» Conde de Esteban Collantes.  
» Barón de Sacro Lirio.  
» Conde de San Luis.  
» Marqués de Morella.  
» Marqués de Mirasol.  
» Marqués de Torralba.  
» General D. José Casanova.  
» D. Gabriel Maura.  
General D. Miguel Primo de Rivera.  
Sra. D.ª Sofía Casanova.  
Señor D. Antonio Rojo Villanova.  
» Miguel de Unamuno.  
» Manuel Bueno.

## BOLETIN DE SUSCRIPCION

D. .... vecino  
de ..... provincia de .....  
que vive en la calle ..... núm .....  
desea suscribirse á LA MONARQUIA por un .....  
Hoy ..... de ..... de .....  
Firma del suscriptor.

NOTAS.—1.ª Los boletines deben venir acompañados de su importe, remitido por medio de libranzas de la Prensa ó letra del Giro. No se admiten sellos de correo.  
2.ª A los que se suscriban por un año se les remitirá la obra de Benigno Varela, CUARTILLAS PARA MI REV, que vale tres pesetas, con un cuarenta por ciento de descuento.

TOGAS \* \* \* \* \*

\* \* \* UNIFORMES

\* \* \* LIBREAS \* \* \*

GRAN SASTRERÍA DE

JOSÉ PLAZA

Arenal, 16 y 18, entfo.-MADRID

¡¡EUREKA!!  
Es la tienda de calzado, mayor y mejor, surtida del Mundo.

NICOLAS MARIA RIVERO, II  
(ANTES CEDACEROS)

Imp. de A. Marzo.—San Hermenegildo, 32, dup.—Tel. 1.977.

## Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION  
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas  
Ingenieros Mecánicos  
Ingenieros Agricolas  
Profesores Electroterapéuticos

1010 MAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482  
Numeroso profesorado escogido é inteligente

INGENIERO DIRECTOR

JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles y matriculas dirigirse de la siguiente manera:  
Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA  
INGENIERO  
Apartado 66  
VALENCIA



# A · N · U · N · C · I · O · S

La Monarquía

## PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

MADRID y PROVINCIAS EXTRANJERO  
Un semestre, 2,60 ptas. Un semestre, . . . 3 ptas.  
Un año . . . 5,00 id. Un año . . . . . 6 id.  
Pagos adelantados. Giros á cargo de los suscriptores.

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA  
Redacción y administración. Corredora Baja, 21. Teléfono 3.415. Apartado 408.

## TARIFA DE ANUNCIOS

En las páginas 1.<sup>a</sup>, 2.<sup>a</sup> y 3.<sup>a</sup>, la línea, . . . 1,50 ptas.  
Id. 4.<sup>a</sup>, 5.<sup>a</sup>, 6.<sup>a</sup> y 7.<sup>a</sup>, la línea, . . . id.  
En la página 8.<sup>a</sup>, la línea . . . . . 0,50 id.  
Informaciones gráficas desde 1,50 pesetas la línea

No sólo es garantía para nuestros anunciantes la índole de la publicación:  
Les invitamos á que presencien las tiradas del periódico y á que pregunten si circula por provincias.

Grandes almacenes de sombreros.  
**GONZALEZ RIVAS**  
Preciados, 23 y 25.

Primera Casa en sombreros  
para caballeros, niños y niñas.  
Precios de fábrica.  
Proveedor de la Cooperativa del Ministerio  
de la Guerra y de otras varias.

**GONZALEZ RIVAS**  
Preciados, 23 y 25.  
Sucursal: Preciados, 13.--Teléfono 2.372  
PRECIO FIJO

A plazos **INTERESANTISIMO!!!** A plazos

Si no tenéis vuestras casas bien amuebladas y confortables; si no estáis bien vestidos y calzados; si carecéis de máquina de coser; de un buen reloj; de un arma de caza ó defensa; en fin, si os priváis de algunas prendas ú objetos que os sean necesarios, es porque queréis.  
Con las grandes facilidades que da la casa FELIX GOMEZ, podéis adquirir lo que os haga falta sin hacer grandes desembolsos.  
Para convencerlos, visitad estos grandes almacenes; pedir más detalles y condiciones, y estoy seguro de que seréis parroquianos.

**FELIX GOMEZ**

Costanilla de los Angeles, , esquina á Arenal.

A PLAZOS

Camas, Muebles, Tejidos, Sastrería, Zapatería, Relojería, Gramófonos, Aparatos eléctricos, Armas, Artículos para viaje, Alfombras, Esteras, Abacás, Mantones, Corsetería, etc, etc. Unico representante para la venta á plazos de las máquinas de coser marca Zurn y Gunther.

A PLAZOS

THE NATIONAL . . .

INVESTMENT TRUST CORPORATION OF ENGLAND

. . . LIMITED . . .

Fundada en 1887.

Capital

17.500.000 francos.

Emissiones públicas de Empréstito de Estados, Capitales y de acciones de Empresas industriales. — Trust para a emisión de títulos. — Formación de Sociedades anónimas. Toda clase de operaciones de Banca . . .

Dirección telegráfica: FINAVESTO, 6, Broad Street Place, LONDON E. C.

## SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 3 y 31 de Enero, 28 de Febrero, 27 de Marzo, 24 de Abril, 22 de Mayo, 19 de Junio, 17 de Julio, 14 de Agosto, 11 de Septiembre, 9 de Octubre, 6 de Noviembre y 4 de Diciembre; directamente para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapur, Hong-Kong y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 23 de Enero, 20 de Febrero, 19 de Marzo, 16 de Abril, 14 de Mayo, 11 de Junio, 9 de Julio, 6 de Agosto, 3 de Septiembre, 1 y 29 de Octubre, 26 de Noviembre y 24 de Diciembre, directamente para Singapur y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicios por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa, de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Austria.

Línea de Nueva York, Cuba y Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Nápoles, el 23; de Barcelona, el 26; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, directamente para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes, directamente para Nueva York, Cádiz, Barcelona y Génova.

Se admite pasaje y carga para puertos del Pacífico, con transbordo en Puerto Rico, así como para Tampico, con transbordo en Veracruz.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz, el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Puerto Plata (facultativa), Habana, Puerto Limón y Colón, de donde salen los vapores el 12 de cada mes para Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello, La Guayra, etc. Se admite pasaje y carga para Veracruz y Tampico, con transbordo en Habana. Combina por el ferrocarril de Panamá con las Compañías de navegación del Pacífico, para cuyos puertos admite pasaje y carga con billetes y conocimientos directos. También carga para Maracaibo y Coro, con transbordo en Curaçao, y para Cumana, Carúpano y Trinidad, con transbordo en Puerto Cabello.

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo accidentalmente de Génova el 1; de Barcelona el 3; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 1, y de Montevideo, el 2, directamente para Canarias, Cádiz, Barcelona y, accidentalmente, Génova. Combinación, por transbordo en Cádiz, con los puertos de Galicia y Norte de España.

Línea de Canarias, Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, directamente para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa.

Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península, indicadas en el viaje de ida.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, á quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas á familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares. La Empresa puede asegurar las mercancías que se embarquen en sus buques.

**AVISOS IMPORTANTES.**—Rebaja en los fletes de exportación. La Compañía hace rebajas de 30 por 100 en los fletes de determinados artículos, de acuerdo con las vigentes disposiciones para el servicio de Comunicaciones Marítimas.

**Servicios comerciales.** La sección que de estos Servicios tiene establecida la Compañía se encarga de trabajar en Ultramar los Muestrarios que le sean entregados y de la colocación de los artículos cuya venta, como ensayo, deseen hacer los exportadores.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual á Habana, Veracruz y Tampico, saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 20, y de Coruña, el 21, directamente para Habana, Veracruz y Tampico. Salidas de Tampico el 13; de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, directamente para Coruña y Santander. Se admite pasaje y carga para Costafirme y Pacífico, con transbordo en Habana al vapor de la línea de Venezuela-Colombia. Para este servicio rigen rebajas especiales en pasajes de ida y vuelta, y también precios convencionales para camarotes de lujo.

## Obras de Benigno Varela.

|                                                            |         |                                                                                            |         |
|------------------------------------------------------------|---------|--------------------------------------------------------------------------------------------|---------|
| Senda de tortura (Novela de un duelo trágico) . . . . .    | 3 ptas. | Corazones locos (Historial de la semana trágica en Barcelona) . . . . .                    | 3 ptas. |
| El sacrificio de Mágina (Flores de romanticismo) . . . . . | 3 »     | Fiebres amorosas . . . . .                                                                 | 3 »     |
| Isabel, distinguida coronela . . . . .                     | 3 »     | Cuartillas para mi Rey . . . . .                                                           | 3 »     |
| Volcanes de amor (Cuentos naturalistas) . . . . .          | 3 »     | Vo acuso ante S. M. (Acusación contra cuatro capitanes) . . . . .                          | 1 »     |
| Mi "Evangelio," (El libro azote de cobardes) . . . . .     | 3 »     | Los que conspiran contra el Rey (Siluetas de Soriano y Lerroux), segunda edición . . . . . | 2 »     |

## TIMBRE RETRATO



**¿QUE ES EL TIMBRE RETRATO?** El timbre retrato es la reproducción fotográfica en caucho, de exacto parecido y fácil estampación sobre cualquier papel, de vuestra imagen fotográfica.

**EL TIMBRE RETRATO** os sirve para obtener millares de copias de una fotografía, con igual facilidad que con un sello de caucho sobre papel de cartas, postales, tarjetas de visita, etc., etc.

**EL TIMBRE RETRATO** es el mejor regalo para una mujer, entre novios, y como recuerdo eterno para la familia y amistades.

**EL TIMBRE RETRATO** para obtenerlo basta enviar una fotografía, y á los ocho días se os entregará el TIMBRE RETRATO.

A provincias se envían, certificados, á los diez días de recibir el pedido.

**LAS FOTOGRAFÍAS SE DEVUELVEN INTACTAS**

Precio del timbre retrato, excepcional, con un tapon y rodillos: A los lectores de "La Monarquía," que acompañen el adjunto cupón

**7 PESETAS PAGO ADELANTADO**

Los lectores de provincias se servirán acompañar carta certificada ó sobre monedero el importe del TIMBRE RETRATO y 0,50 para gastos de certificado. Toda la correspondencia y pedidos á nombre de

**P. TORREMOCHA, Grabador,**  
Ayuntamiento de Madrid  
42, Hortaleza, 42.-MADRID

D. . . . .  
que vive en . . . . .  
calle de . . . . .  
envia . . . . . fotografías . . . . . y el importe de . . . . .  
pesetas . . . . . para hacer . . . . .  
Timbre retrato.